

DATA LUTA



BOLETIM DATA LUTA

Uma publicação do Núcleo de Estudos, Pesquisas e Projetos de Reforma Agrária – NERA.
Presidente Prudente, março de 2011, número 39. ISSN 2177-4463.

www.fct.unesp.br/nera

ARTIGO DATA LUTA

**La disputa por la tierra y reforma agraria en Paraguay
Un balance de dos años del gobierno Lugo**

ARTIGO DO MÊS

**Soberania energética ou alimentar:
uma reflexão a respeito dos agrocombustíveis no Estado de São Paulo**

www.fct.unesp.br/nera/artigodomes.php

EVENTOS

XIII Encuentro de Geógrafos de América Latina - EGAL

San José – Costa Rica, 25 a 29 de julho de 2011

I Seminário Pantanal Mato-Grossense e áreas úmidas: aspectos socioeconômicos e desenvolvimento sustentável

Cuiabá – Mato Grosso, 23 a 25 de março de 2011

V Simpósio Internacional de Geografia Agrária

VI Simpósio Nacional de Geografia Agrária.

Belém – Pará, 7 a 11 de novembro de 2011

PUBLICAÇÃO



Nas margens da boiadeira: territorialidades, espacialidades técnicas e produção no Noroeste Paulista

Autor (orgs): Humberto Perinelli Neto, Sedeval Nardoque e Vagner Jose Moreira.

A obra é uma coletânea que mostra, com muita clareza, a riqueza das análises locais e regionais empreendidas por um grupo de historiadores e geógrafos. Esses autores, por meio de diferentes objetos, métodos e abordagens teóricas, revelam-nos uma multiplicidade de aspectos como ocupação histórica, pecuária, questão fundiária, temática urbana-rural, agricultura familiar, economia cafeeira e cadeia produtiva de leite. Todos os textos convergem para a caracterização da formação socioespacial da região Noroeste de São Pau

APOIO



Elaborado por Rubens dos Santos Romão Souza (bolsista FAPESP) e Danilo Valentin Pereira. Pesquisadores do NERA
Coordenação: Francilane Eulália de Souza e Carlos Alberto Feliciano

Leia outros números do BOLETIM DATA LUTA em www.fct.unesp.br/nera

LA DISPUTA POR LA TIERRA Y REFORMA AGRARIA EN PARAGUAY UN BALANCE DE DOS AÑOS DEL GOBIERNO LUGO

Regina Kretschmer
Universidad Nacional de Córdoba
Centro de Estudios Avanzados
Facultad de Ciencias Agropecuarias
Doctorado en Estudios Sociales Agrarios
reginak@rieder.net.py

Con la asunción del nuevo presidente Fernando Lugo en agosto 2008, la disputa por la tierra y por la reforma agraria se ha acentuado en el pequeño país, con una alta población campesina (la población rural es de 41,4%) y unas 300.000 familias Sin -Tierra lo que equivale a un millón de personas o el 16 % de la totalidad de la población). A eso se contraponen una economía predominantemente agroexportadora, con escasos niveles de industrialización, y una de las distribuciones de tierras más desiguales a nivel mundial.

El presidente obtuvo al inicio de su mandato un amplio respaldo de la mayoría de las organizaciones campesinas – un hecho inédito en la historia- que consensuaron con él un programa con tres principales objetivos: la profundización de la democracia, la recuperación de la soberanía nacional (en especial la energética), y la Reforma Agraria. Para el campesinado, la democratización del acceso a la tierra iniciaría la verdadera democratización de la sociedad ya que la estructura fundiaria es el principal factor de la concentración de poder y causante de la extrema pobreza.

Para acompañar las negociaciones con el nuevo Ejecutivo, las organizaciones campesinas iniciaron, unas semanas antes de su asunción, masivas ocupaciones de tierra y campamentos en todo el país, cuya magnitud superó inclusive los picos más altos de la época pos-dictatorial (1989-1992). Sin embargo, casi la totalidad fue violentamente desalojada y dejó como saldo cientos de dirigentes imputados, evidenciando la subordinación de la policía y de la justicia a los intereses del agronegocio y la continuidad de la criminalización de las luchas sociales.

El creciente protagonismo campesino fue respondido con una férrea resistencia de parte de la oligarquía y de los sectores del agronegocio - con mayoría en el Parlamento y con los medios de comunicación y el aparato judicial como poderosos aliados- con el único objetivo de obstaculizar cualquier modificación del status quo.

Los gremios sojeros realizaron el 15 de diciembre un “tractorazo” a nivel nacional con demandas de seguridad y trabajo; algunos representantes amenazaron inclusive prolongar la medida hasta obligarle al presidente a renunciar. El poderoso gremio ganadero Asociación Rural del Paraguay (ARP) descalifica incansablemente a la reforma agraria como una “*política populista de distribución de tierras*”, señalando a la escasa productividad campesina y la subutilización de sus tierras como los verdaderos problemas.

Ese conflicto trasciende a los ámbitos del Estado y se intensifica alrededor de la disputa sobre cual institución debe asumir el liderazgo de la *Coordinadora Ejecutiva de la Reforma Agraria* (CEPRA): el Instituto Nacional de Desarrollo Rural (INDERT) o el Ministerio de Agricultura (MAG). El CEPRA¹, creado

¹ LA CEPRA, con un innovador modelo de gestión, tenía como finalidad coordinar, entre 24 instituciones públicas, la asistencia integral a asentamientos campesinos seleccionados.

por decreto presidencial después de una masiva movilización campesina en la capital en diciembre 2008, fue boicoteado, desde su inicio, de parte de la mayoría de los ministerios, encabezado por el MAG. A la par, el parlamento recorta sucesivamente el presupuesto del INDERT (a diferencia del leve aumento del presupuesto del MAG) lo que es el reflejo de la conflictividad que adquirió la Reforma Agraria.

La iniciativa del INDERT de recuperar *tierras malhabidas*, iniciándose con pequeños lotes en manos de brasileños, ha sido obstaculizada- en algunos casos desembocó casi a enfrentamientos con sojeros armados- y fue el principal motivo por el cual el Presidente del INDERT fue interpelado por el Parlamento y se vio posteriormente obligado a renunciar. La recuperación de tierras malhabidas (entregadas de forma fraudulenta a personas no sujetas la Reforma Agraria) – que abarca mínimamente 20 % del territorio paraguayo- y su posterior distribución es uno de los reclamos cardinales del campesinado. La destitución del nuevo presidente del INDERT, una persona con perfil técnico y subordinado al MAG, es interpretado por las organizaciones como una actitud conciliadora de la Presidencia hacia los sectores oligárquicos y del agronegocio.

En síntesis: Luego de dos años de gestión del presidente Lugo, se registran escasos avances en la reorientación de políticas públicas y en la entrega de tierras. El INDERT fue boicoteado desde el inicio y su accionar casi paralizado por el recorte presupuestario. Los programas de asistencia rural siguen la orientación neoliberal ya que la mayoría enfoca la integración del campesino a las cadenas comerciales. A eso se suman problemas estructurales, que hacen a la Reforma Agraria inviable, como la legislación vigente y la estructura misma del Estado.²

La conflictividad alrededor de la tierra y de la Reforma Agraria en Paraguay refleja claramente la actual disputa entre dos modelos societarios y entre dos corrientes opuestas de interpretar el mundo rural y de lineamientos propositivas: la cuestión agraria versus el capitalismo agrario.

A ese desalentador escenario se suma las falencias del propio presidente- con un entorno político desinteresado en articular políticas con los sectores sociales y un gabinete mayoritariamente conservador-, la ausencia de un claro programa político, la continuidad de políticas neoliberales, más la actitud vacilante de un Presidente que cede fácilmente ante la presión de la derecha.

Las contradicciones del Gobierno se manifestaron alrededor del festejo de la victoria del 20 de abril 2009 cuando, tras una multitudinaria concentración en Asunción, con la cual la población dio un gran respaldo político al gobierno Lugo, éste declara unos días después el estado de excepción y entrega, poco después, el proyecto de ley antiterrorista al Parlamento que fue inmediatamente aprobado. La supuesta amenaza de la estabilidad de parte de una guerrilla se ha convertido en el perfecto pretexto para implementar una suerte de Plan Colombia en Paraguay.

La relación entre movimientos campesinos y presidente llega a un punto de inflexión en el Congreso Popular Campesino (junio 2009), donde los representantes criticaron públicamente al gobierno- con una autocrítica por medio- y manifestaron retomar acciones de protestas y movilizaciones (el año 2009 se

² La compra de tierras, por ejemplo, debe ser aprobado por el Parlamento; las tierras deben ser pagadas inmediatamente, a precio de mercado; el consejo asesor del INDERT está integrado por representantes del agronegocio.

caracterizo por una reducida acción campesina) para presionar por la Reforma Agraria. Poco después, presentaron una detallada propuesta de Reforma Agraria.

Al término del año 2010, las organizaciones campesinas están relativizando su apoyo al Presidente y/o distanciándose de él, ante su progresivo proceso de derechización. Con ello, culmina una etapa histórica en Paraguay. Actualmente los dirigentes debaten con sus bases una reorientación de su política y para marzo – mes histórico de protestas campesinas- se espera un nuevo auge de protestas donde se volverá a disputar, desde los espacios públicos, los múltiples territorios que sustentan el poder.

Un gran desafío para las organizaciones campesinas y sectores progresistas consiste en recomponer la unidad, superando las divisiones internas y el extremo fraccionamiento, como única vía para avanzar en la acumulación de fuerzas populares y anti-hegemónicas y, por ende, para desafiar el poder de la oligarquía y de las multinacionales.